

Los neologismos en la poesía modernista hispanoamericana: entre el cosmopolitismo y la belleza

Neologisms in Latin American modernist poetry: between cosmopolitanism and beauty

Clarisse Chassanite
Investigadora independiente
clarisse.chassanite@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-1346-4634>

Gabriel Valdés-León
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España
gabrielsebastian.valdes@ulpgc.es
<https://orcid.org/0000-0001-8807-8838>

Pamela Iturbe
Investigadora independiente
piturbe@miucsh.cl
<https://orcid.org/0000-0001-9091-0259>

© UNAN-Managua

Recibido: marzo 2024 Aprobado: mayo 2024

<https://doi.org/10.5377/rll.v10i1.18238>



RESUMEN

El objetivo de este trabajo es evidenciar dos rasgos característicos de la poesía moderna hispanoamericana que se manifiestan a través de la neología: el cosmopolitismo de sus obras y la búsqueda de la belleza expresiva a través de nuevas palabras. Para ello, hemos identificado los neologismos presentes en siete poemas de dos de los autores más representativos del periodo: Rubén Darío y Julio Herrera y Reissig. La selección de los neologismos ha seguido el criterio lexicográfico, para lo cual hemos tomado como referencia los diccionarios publicados en la misma fecha de los poemas, utilizando el Nuevo Tesoro Lexicográfico de la lengua española (NTLLE). El análisis permite evidenciar la importancia que tienen los neologismos en relación con las características más importantes de este movimiento: por un lado, evidencian el cosmopolitismo muy diversificado presente en estos poemas, tanto de las culturas de Europa como las culturas orientales, así como las de la Antigüedad; por otro, son representativos del esteticismo propuesto por el Modernismo, que conserva la óptica de una permanente búsqueda de la belleza y de la perfección estética.

Palabras clave: neologismos, neología, modernismo.

ABSTRACT

The aim of this work is to highlight two characteristic traits of modern Hispano-American poetry that are manifested through neologism: the cosmopolitanism of its works and the search for expressive beauty through new words. To this end, we have identified neologisms present in seven poems by two of the most representative authors of the period: Rubén Darío and Julio Herrera y Reissig. The selection of neologisms followed lexicographic criteria, for which we have referred to dictionaries published on the same date as the poems, using the Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española (NTLLE). The analysis allows us to demonstrate the importance of neologisms in relation to the most important characteristics of this movement: on one hand, they show the very diversified cosmopolitanism present in these poems, both from European and Oriental cultures, as well as from Antiquity; on the other, they are representative of the aestheticism proposed by Modernism, which retains the perspective of a permanent search for beauty and aesthetic perfection.

Keywords: neologisms, neology, modernism.

INTRODUCCIÓN

Al final del siglo XIX, en la perspectiva de una búsqueda de renovación de la expresión literaria tradicional, varios autores de diferentes países mayoritariamente hispanoamericanos le dan vida al Modernismo literario. No es considerado como una corriente literaria ni una escuela, sino que es «un movimiento de entusiasmo y de libertad hacia la belleza» en palabras de Juan Ramón Jiménez (1962). El Modernismo se manifiesta primero en la prosa de José Martí y Manuel Gutiérrez Nájera a partir de 1875, y después en el verso, en la década del 80, con Ismaelillo de Martí. En las obras en verso, los artistas modernistas renuevan el lenguaje, las formas de poesía, utilizando particularmente neologismos en los poemas (Schulman, 2014).

Sin embargo, como lo subraya Gutiérrez Girardot (2014) tratar de definir el modernismo «...como 'movimiento' (O. Paz) o como 'busca de un estilo' o como 'afán de belleza' es tanto como definirlo mediante la reducción a un elemento difícilmente demostrable de manera concreta y específica [...] El Modernismo no es definible, sino descriptible» (p.502). Así, no podemos darle una definición rigurosa al arte de las creaciones poéticas del Modernismo, ya que solamente se subrayan los elementos siguientes:

- la búsqueda de nuevos metros y nuevos ritmos; el amor a la elegancia; la guerra al prosaísmo
- de léxico y de invención; el exotismo del paisaje; el juego de la fantasía; el cultivo de un arte desinteresado; la exhibición y la complacencia sensual (Schulman, 2014, p.524).

Así, para los poetas modernistas, «[e]l arte es por esencia el artificio» (Franco & Pujol, 1987, p.136). Como lo ponen de manifiesto Le Bigot Claude et al. (2015), estos autores conciben la belleza como algo excepcional: se cultiva la belleza en las formas y las imágenes presentes en los poemas; la belleza es la sola razón de la existencia del arte. Para resumir, Schulman (2014) subraya la experimentación que demuestran los poetas modernistas para ampliar las dimensiones del lenguaje literario, y pone de realce el aspecto exótico que aparece en los poemas modernistas, que sirve para expresar deseos estéticos e ideales que no permite la realidad cotidiana y la corriente filosófica del positivismo según la cual todo se tiene que explicar por la razón y la actitud cientifista que resulta.

En palabras de Le Bigot Claude et al. (2015), como consecuencia del rechazo del progreso industrial que promueve el positivismo, los poemas modernistas a menudo atañen al orientalismo y al cosmopolitismo; es decir, están presentes temáticas cosmopolitas que reproducen las atmósferas del exotismo

de la Edad Media o de Asia. Igualmente, estas temáticas pueden relacionarse con los salones parisinos o la Antigüedad griega. En efecto, los poemas movilizan diferentes sentidos y corresponden a la completitud del poeta francés Baudelaire. En el mismo sentido, Gutiérrez (1969) evoca el afrancesamiento de Rubén Darío durante su visita a Francia: por ejemplo, en varios poemas de Prosas profanas, como “El faisán” y “Canción de carnaval”, nota una influencia del poeta francés Banville. Le Bigot Claude et al. (2015), en cuanto a ellos, evocan las atmósferas cosmopolitas presentes en la obra de Rubén Darío, como Valparaíso, Santiago, París, Madrid, Buenos Aires, entre otras.

Muy al contrario del positivismo, como lo subrayan Franco y Pujol (1987), los poetas modernistas tienen el afán de desafiar a la ciencia y a la naturaleza, «explorar todo lo que qued[a] fuera del esquema determinista de la herencia, la evolución y la decadencia» (p.136). En todos esos aspectos de experimentación literaria, los neologismos cobran una importancia fundamental en el objetivo de crear una «nueva lengua literaria, liberada de todo condicionamiento, liberada de las limitaciones de la época» (Franco & Pujol 1987, p.136), pero sin pensar en la necesidad de nuevos conceptos de comunicación o en las normas como era la preocupación de los filólogos Andrés Bello o Ricardo Palma, sino en la voluntad de creación. Como lo precisan Le Bigot Claude et al. (2015), lo descrito en los poemas cobra importancia solamente respecto al efecto producido en el lector, y los neologismos adquieren un poder evocador si la lengua no permite expresar lo que crea este efecto, para obtener un lenguaje poético ennoblecido, aristocrático.

Neología y Literatura

La neología desempeña un papel importante en cuanto a la renovación del lenguaje en la literatura. Al respecto, Díaz Rosales señala que (2012) «hemos de vincular la creación literaria a la búsqueda de la novedad, incluso desde el marco de la tradición (reconstrucción nueva de un viejo tema) que siempre sucede desde el campo lingüístico» (p.74). Esta búsqueda de novedad responde a la necesidad expresiva del autor de una obra, contribuye a la función poética de este texto y excluye las creaciones léxicas cotidianas, aparecidas en medios de comunicación (Romero Gualda, 1980).

En términos sencillos, se definen como “neologismos” aquellas palabras nuevas, creadas o re-creadas por el poeta, a nivel de forma, de sentido o como un préstamo de otras lenguas. En términos generales, el neologismo de forma corresponde a una expresión o palabra nueva creada completamente por composición o derivación (Lázaro Carreter, 1981, p.291). El neologismo de sentido, por su parte, corresponde a una palabra que ya existe, pero a la que se atribuye un sentido nuevo (Muñoz-Basols et al., 2017). En cuanto al préstamo, Alcaraz Varó y Martínez Linares (1997) lo definen como

“procedimiento mediante el cual determinados EXTRANJERISMOS, adaptándose a las normas morfológicas de la lengua prestataria, entran a formar parte del léxico de esta” (p.455).

Asimismo, por un lado, se denomina el neologismo denotativo, creado por necesidad, a aquella palabra que surge para designar un objeto real nuevo y darle más eficacia a la comunicación; por otro, encontramos el neologismo connotativo, neologismo de expresión, creado para expresar de una nueva manera los sentimientos y las sensaciones, para buscar más expresividad mediante la palabra en sí. Guerrero Ramos (1995, p. 17) utiliza los conceptos de “neología denominativa” y de “neología estilística” para designar estos dos procedimientos de creación de neologismos, los productos de la neología.

Hemos elegido estudiar los neologismos de unas obras modernistas en verso, más bien que en prosa, puesto que esta forma de escritura le concede una importancia mayor a la musicalidad y la forma del texto, y por ende, una importancia aún mayor a los neologismos. Entre los numerosos poetas modernistas, hemos seleccionado a Rubén Darío, autor nicaragüense, y Julio Herrera y Reissig, autor uruguayo, en cuyas obras encontramos un cuantioso número de neologismos. La obra de Rubén Darío es una pieza fundamental en el modernismo, dado que es ella la que acuña el término “modernista” (Franco & Pujol, 1987, p.149) y ha tenido muchas influencias, como el Parnaso y el simbolismo. Además, muchos tipos de versos se observan en su obra, por ejemplo, el soneto con versos de dieciséis palabras y el hexámetro latino, lo que enriquece la lengua literaria y, en consecuencia, invita a profundizar en su estudio. Julio Herrera y Reissig, por otra parte, tiene una obra rica en neologismos, tanto elaborados a través de los procedimientos de creación de neologismos como inventados radicalmente, como señala Ángeles Estévez Rodríguez (1989).

La importancia de los neologismos en la obra de estos autores es, sin duda, uno de los rasgos característicos de su obra, y a través de estos, es posible profundizar aún más en el imaginario de estos autores. Por ello, en esta investigación nos hemos propuesto evidenciar dos rasgos característicos de la poesía moderna hispanoamericana que se manifiestan a través de la neología: el cosmopolitismo de sus obras y la búsqueda de la belleza expresiva a través de nuevas palabras.

METODOLOGÍA

En primer lugar, se han revisado algunas de las obras de Rubén Darío y Julio Herrera y Reissig (Tabla 1), dos representantes de la poesía modernista hispanoamericana. A partir de la lectura y análisis de este corpus, se han seleccionado aquellas palabras que pueden ser consideradas como neologismos aplican-

do el criterio lexicográfico, pero desde una perspectiva sincrónica. Con esto, nos referimos a que hemos considerado que una palabra corresponde a un neologismo “si no aparece en el corpus lexicográfico seleccionado como corpus de referencia o de exclusión” (Estornell Pons, 2009, p.233); sin embargo, con el fin de mantener esa perspectiva sincrónica al momento de acercarse a los poemas, hemos tomado como obras de referencia los diccionarios vigentes en la fecha de publicación de los textos, diccionarios recogidos en el Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española (NTLE) de la Real Academia Española. Esta decisión busca respetar, dentro de los límites de este estudio, las nociones de ‘novedad’ y ‘neologicidad’ que pueden perderse en toda lectura que no se haya realizado de manera contemporánea.

Llevamos a cabo una lectura rigurosa de las obras seleccionadas de Rubén Darío y Julio Herrera y Reissig (Tabla 1) y se fueron anotando aquellas palabras que, según los corpus de referencia, corresponden a neologismos. Posteriormente, se contrastaron los resultados obtenidos y se buscó acuerdo en las discrepancias surgidas. Una vez terminada esta primera criba, que dio como resultado 221 neologismos (ver Anexo I), se ha tomado una muestra intencionada, que permite evidenciar los dos rasgos característicos de la poesía moderna hacia los que apunta este estudio: el cosmopolitismo y la búsqueda de la belleza expresiva.

Tabla 1

Poemas analizados

| Rubén Darío | Julio Herrera y Reissig |
|-----------------------------|----------------------------------|
| El canto errante (1907) | El teatro de los humildes (1913) |
| Prosas profanas (1896) | Los peregrinos de piedra (1909) |
| Canto a la Argentina (1909) | Las pascuas del tiempo (1920) |

RESULTADOS

Esta sección se organiza en torno a los dos conceptos clave alrededor de los cuales se yergue este estudio: el cosmopolitismo y la búsqueda estética en el Modernismo Hispanoamericano. Con el fin de evitar

extender este estudio en demasía, se ha optado por ejemplificar los principales rasgos de cada ámbito tomando aquellos neologismos que permiten respaldarlos; sin embargo, la lista completa de neologismos se incluye en el Anexo I.

1. Los neologismos, testigos del cosmopolitismo presente en los poemas modernistas

Uno de los principios de los poetas del Modernismo es poner de realce en las obras el cosmopolitismo, el orientalismo. Rechazan el progreso industrial puesto de relieve por el positivismo, y privilegian temáticas como el Oriente y la Antigüedad. Del corpus conformado, numerosos neologismos corresponden a esta perspectiva.

Un primer ejemplo del cosmopolitismo en sus obras, que se expresa a través de la neología, se halla en las descripciones que Darío realiza de la ciudad de París en su poema "El faisán". En esta obra, emplea el préstamo al francés *bulevares*, describiendo una ciudad de París refinada con los gabinetes de los cafés galantes, en que interviene la mujer de la que habla el poeta: es la imagen de París como ciudad de las Luces, lugar de frivolidades y placeres. Este poeta debe mucho a las *Fêtes galantes* de Verlaine. Del mismo modo, el poema "Garçonnière" de las *Prosas profanas* describe un lugar salpicado de pinturas de los amores pasados del personaje. Estos términos corresponden a la "glorificación poética de las ciudades – recordemos a Baudelaire o Whitman- que actúa como un real generador cultural durante todo el siglo XIX.

Darío se impregnó de la literatura francesa al visitar los salones de la época en Chile, por medio de las conversaciones con otros intelectuales, entre los cuales destacamos a Pedro Balmaceda Toro, autor chileno que le da a conocer las obras de autores franceses (Verlaine, Baudelaire, por ejemplo) por los cuales se interesa. Rubén Darío utiliza el término *spleen*, prestado del inglés, en su "Canción de carnaval" para evocar las emociones entre los instrumentos de música y los bailes descritos, lo que podría considerarse, tal vez, como una referencia a "Spleen et idéal" del poemario *Les fleurs du mal* de Baudelaire. De igual modo, *ultratumba*, neologismo calcado en el término *outré-tombe* francés, aparece en el poema "Responso" del autor: el poeta difunto designado en segunda persona está presentado como una divinidad inmortal, sigue siendo hermoso y viviendo simbólicamente, y la palabra *ultratumba*, que caracteriza su rostro, participa en este elogio. Notamos que este término se utilizaba por varios autores franceses, por ejemplo, Chateaubriand en sus *Mémoires d'outré-tombe*.

Los adjetivos, para Rubén Darío, entre los cuales encontramos varios neologismos, se necesitan para crear el efecto poético en sus poemas (García-Girón, 1959). Rubén Darío y Herrera y Reissig adjetivan nombres de artistas europeos y, por ende, se refieren al simbolismo francés: en el poema "Revelación",

Darío caracteriza la flauta como verleniana, toda vez que Paul Verlaine había compuesto numerosos poemas con los instrumentos de música como tema; en “El cisne”, habla del cisne wagneriano en referencia a la leyenda del caballero al cisne de la ópera Lohengrin de Richard Wagner, cisne de un alto valor simbólico, puesto que permite “volver a vivir”. Recordemos igualmente que el cisne es el símbolo del Modernismo por su gran belleza y su blancor inmaculado. Herrera y Reissig recurren al verbo wagneriar en su poema “Alba triste” para caracterizar el canto de una corneja. Los poetas se valen, entonces, de este recurso para evocar las cualidades que hallan en dichos artistas.

De la misma manera, el orientalismo presente en los poemas modernistas, una de las modas estéticas del fin del siglo XIX, es también palpable a través de los neologismos. Rubén Darío y Herrera y Reissig emplean el término miliunanochesca, adjetivación de las Mil y una noches, cuentos de origen árabe, indiano, persa. En “Desolación absurda” de Herrera y Reissig, la voz poética caracteriza la persona a la que se dirige con la ayuda de una acumulación de adjetivos, “Misteriosa flor erótica, miliunanochesca, hipnótica”, y pues insiste en el misterio y la hermosura de una flor en estos cuentos orientales. Algunas alusiones a las costumbres de los países orientales, como el término hurí del francés “houri”, que designa a los personajes con fe musulmana. Estos personajes se presentan con una alta valoración, por ejemplo, en el poema “Azul” de Herrera y Reissig, en el que la hurí resulta descrita de manera muy elegante. Del mismo modo, Rubén Darío utiliza el término prestado al francés hindú, con una connotación positiva, en su poema “Divagaciones”, en el que el “yo” poético incita a una japonesa a quererlo, y en que el adjetivo hindú caracteriza un amor divino.

Otros neologismos remiten a la Antigüedad, otra temática muy presente en estos poemas. Algunos adjetivos son neologismos formados a partir de un nombre propio de divinidad de la mitología latina o griega, como el adjetivo venusina en el poema “Catulle Mendès” de Rubén Darío, para describir la paloma del autor del título, ave atributo de la diosa Venus, y pues manifestar la estima que siente por él. En su poema “Salutación del optimista”, el trabajo de los campos se designa por la perífrasis labor triptolémica, adjetivo formado a partir del nombre del dios Triptolemo en la mitología griega, que honra pues las proezas de los ancestros evocados. Podemos relacionar este poema con las Bucólicas de Virgilio, poemas pastoriles. Notemos por otra parte que la voz poética se dirige a las “razas de Hispania” por la salutación latina “Salve” para apostrofarlas de manera solemne. Retoma el mito de la caja de Pandora por el adjetivo neológico pandórica, caja en que solamente permanece la esperanza una vez cerrada. Asimismo, en su poema “Garçonnière”, Rubén Darío emplea el término latin dea para designar a Venus como inspiradora de la “real rima”, de manera igual a la de la musa. Nos podemos preguntar si Rubén Darío leyó al autor contemporáneo José María de Heredia, poeta francés de origen cubano. El poemario Les Trophées se publica en 1893, el mismo gusto por la Antigüedad se vuelve a encontrar en

“Responso” con una tonalidad más fantástica, sin embargo. Herrera y Reissig rinden homenaje a las “Geórgicas” de Virgilio, adjetivando su obra en su poema “El granjero”, en el que volvemos a encontrar el gusto por la tierra, las culturas, las siembras.

Los ejemplos mencionados dan cuenta del interés de los poetas por representar una dimensión cosmopolita a través de temáticas orientalistas o antiguas. Pero, además de esta intención, es sobre todo por el arte poético, en su esteticismo, por lo que se emplean los neologismos.

2. Los neologismos que contribuyen en la estética poética

García-Girón (1959) subraya que la poesía modernista posee un “sello que la hace inconfundible”: su vocabulario poético. Los neologismos utilizados por los poetas enriquecen la lengua hispánica, y forman parte de la búsqueda estética por parte de los escritores del Modernismo. Para ellos, la belleza es la razón del arte, por lo que debe ser el aspecto primordial de una obra.

En muchos de los casos, los neologismos corresponden a la necesidad de expresar una idea por el uso de un término preciso: Pruvost y Sablayrolles (2012) explican que “Los parnasianos... que cultivan el arte por el arte y pues la perfección formal, oscilan entre el recelo hacia el inútil neologismo, difuso, y si lo hace falta la creación de la palabra precisa” (p.214). Por ejemplo, los poetas modernistas crean adverbios a partir de verbos, como Herrera y Reissig en “Idilio espectral”: el “yo” poético se duerme espiritualmente con la muerte, adverbio en superlativo creado a partir de espiritualizar. De la misma manera, en “El faisán”, Rubén Darío adjetiva la palabra carnavalesca para traducir la atmósfera nocturna irreal. En “Responso”, recurre al término extrahumana para expresar la idea del trance poético producido por el dios Pan con su flauta llamada Syrinx. Como lo nota García-Girón, algunos adjetivos son utilizados por Darío con su sentido etimológico, como flamante en su poema “Dezir”. El autor no lo utiliza con su sentido actual de “reluciente” sino que lo emplea con el sentido de “ardiente”, para expresar el amor apasionado.

Por otra parte, los neologismos corresponden a «Una de las más habituales características de la literatura modernista (...) la utilización de las sinestesias, procedimiento consistente en producir sensaciones asociadas a un sentido a través de estímulos dirigidos a otro» (García-Girón, 1959). Se trata de un fenómeno muy característico de Baudelaire, como lo explica Claude Le Bigot (2015): en el poema “Correspondances” de Baudelaire, “Les parfums, les couleurs et les sons se répondent”. Asimismo, para Herrera y Reissig, algunos neologismos se refieren a los diferentes sentidos, como el oído, por ejemplo, en su poema “Recepción”: el poeta crea el verbo cric-cracquean respecto al canto de los grillos a partir de una onomatopeya, para recrear la atmósfera musical de la recepción de Alberto Nin, puesto que este

poema celebra el triunfo de este por sus últimos ensayos de crítica, y recurre al término monocorde para expresar la idea de un instrumento de música de una sola cuerda, metafóricamente. Utiliza igualmente el adjetivo tintinambulantes en su poema "Los carros", para traducir el ruido producido por los vehículos. De la misma manera, Rubén Darío, en su poema "J. J. Palma", inventa el adjetivo septicorde para una lira de siete cuerdas, de manera conforme con la búsqueda de la musicalidad para los poetas modernistas, que juegan con los versos para crear una "armonía de las palabras, de los acentos, de los sonidos, de las rimas" (Navarro, 1983, p.399). Otros neologismos remiten al tacto, como el verbo aterciopelar, utilizado por Herrera y Reissig a partir de terciopelo, en su poema "Invierno", para hablar de la dulzura de las mejillas al tocarlas. Algunos adjetivos usados con su sentido etimológico remiten a los colores, como argentina en "Sonatina" de Rubén Darío, que no designa aquí la nacionalidad sino el color, poniendo de manifiesto la belleza de la carroza.

A veces, la utilización de los neologismos en la poesía modernista no tiene otra meta más que jugar con las palabras. En efecto, además de nombrar nuevos conceptos y objetos, los neologismos en la lengua corriente igualmente tienen una función lúdica, orientada hacia el deleite de jugar con las palabras. En este sentido, Julio Herrera y Reissig crea acrónimos para nombrar algunas de las secciones de su poemario *Los peregrinos de piedra*: inventa el término eglogánimas como subtítulo de la sección "Los éxtasis de la montaña", formado con égloga y ánimas, para indicar la temática de los poemas de esta sección: los temas son bucólicos, propios de las églogas españolas del siglo XV. De igual modo, el subtítulo de la sección "Los parques abandonados" es "Eufocordias", término compuesto por eufonía y *cor/cordis*, para expresar la armonía de estos poemas que vienen del corazón. Camacho Rojo precisa que estos subtítulos están "destinados a figurar como subtítulos significativos, junto a títulos simbólicos, para designar un tipo singular de poema fundado en constantes identificables en una serie de aspectos específicos" (2013).

DISCUSIÓN

Las estrategias de creación neológica y su utilización como herramientas que permiten dotar al texto de cosmopolitismo y belleza están presentes también en otras obras poéticas. Es el caso de algunos trabajos de Laureano Albán, escritor costarricense, los que, pesar de pertenecer a otra época y otro movimiento literario, encuentran similitudes con las obras analizadas del Modernismo, puesto que se utilizan neologismos adaptados como *mediumnidad*, del francés *médiumnité*. Asimismo, se encuentran préstamos no adaptados de otros idiomas, el latín, como *feminae*, *anima* y *aeternus* (Campos, 2017).

Según González (2022), en *Azul*, Rubén Darío explora en su literatura de principios del siglo XIX el orientalismo de “segundo grado”. Para la autora, el orientalismo del poeta se vislumbra como una apropiación estética por parte de las oligarquías chilenas de la época, en lugar de una imitación de la moda europea. Asimismo, propone que Darío insinúa un carácter innovador, rupturista o pre-vanguardista en el modernismo, en el que incorpora el influjo del orientalismo francés. González destaca también que el orientalismo en las obras de Rubén Darío se trata de un tropo observado en el entorno de una modernidad periférica del cono sur, pero resignificado en la literatura modernista del autor en cuestión, la que sugiere una sensibilidad en torno a elementos y objetos asiáticos, como biombos o sedas chinas o japonesas.

Se identifica en *Azul* una semejanza y asimilación de escritores franceses del siglo XIX. El estilo de su autor se caracteriza principalmente por su aticismo y la función ornamental de sus palabras, la adjetivación francesa, los galicismos intercalados con el español, la intertextualidad con autores franceses. Rubén Darío sobrepasa la contingencia de la lengua como un mecanismo para llamar la atención de sus lectores hacia una consciencia no normativa del estilo escritural (Fiorussi, 2022).

Rubén Darío fue el poeta que evidenció una emancipación de la literatura europea debido al lenguaje poético que utilizaba en sus obras, lo que les otorgaba una nueva estética a sus creaciones a través de la incorporación de referencias frívolas, recursos mitológicos griegos y romanos, princesas imaginarias y fiestas francesas del siglo XVIII (Kristal, 2022). En este sentido, se refuerza la idea de que los neologismos aportan a la función estética de la poesía (Campos, 2017).

Respecto al lenguaje poético empleado por Julio Herrera y Reissig en su poesía modernista, Fiorussi (2019) destaca que el autor uruguayo utiliza títulos sinestésicos y extravagantes, además de que el sentido de sus estrofas es, en ocasiones, incomprensible e, incluso, existe cierta aproximación a la música en algunos de sus poemas. El autor analiza otros poemas modernistas, a partir de los cuales concluye que las elecciones de palabras en ellos dificultan la comprensión de sus significados o, derechamente, carecen de significado alguno, es decir, el sentido comunicativo de los versos se desplaza a un segundo plano.

CONCLUSIONES

Los neologismos presentes en los poemas de los autores modernistas hispanoamericanos reflejan el espíritu de este movimiento, por dos aspectos: por un lado, evidencian el cosmopolitismo muy diversifica-

do presente en estos poemas, tanto de las culturas de Europa, como las culturas orientales, así como las de la Antigüedad. Por otro lado, son representativos del esteticismo propuesto por el Modernismo, que conserva la óptica de una permanente búsqueda de la belleza y de la perfección estética.

El Modernismo hispanoamericano se extendió en Europa, e influyó en algunos poetas españoles que dieron la luz a un Modernismo en España. La poesía modernista española igualmente será abundante en neologismos, por ejemplo, en los poemas de Manuel Machado: hace uso el término *toíto*, formado a partir de “*todito*” diminutivo de “*todo*” y *tomaíto*, diminutivo formado a partir del participio “*tomado*”, para expresar el amor absoluto de la voz poética por su hermana. Asimismo, Ramón Valle Inclán utiliza el término *venusino* que da al besar una cualidad divina comparable a la de la diosa de la Antigüedad, como en los poemas hispanoamericanos. Así los neologismos aparecen como constituyentes del modernismo español en el ámbito poético, trayendo a este cosmopolitismo y esteticismo.

REFERENCIAS

- Alcaraz Varó, E. & Martínez Linares, M. A. (1997). *Diccionario de lingüística moderna*, Ariel.
- Camacho Rojo, J. (2013). Motivos de la tradición clásica en la obra de Julio Herrera y Reissig. In: Florentia iliberritana: *Revista de estudios de antigüedad clásica*. 24, 9-34. <https://core.ac.uk/download/pdf/230541122.pdf>.
- Campos López, R. (2017). Neologismos en la poesía de Laureano Albán. *Onomázein*, (36), 183–197.
- Le Bigot Claude et al. (2015). *Questions de littérature générale : Espagne et Amérique hispanique*, Rennes. Presses universitaires de Rennes.
- Rosales, R. D. Algunas notas sobre las creaciones neológicas literarias en español. Enlaces. Studi dedicati a Mariarosa Scaramuzza, LED, Milano, 73-94.
- Estornell Pons, M. (2009). Neologismos en la prensa: criterios para reconocer y caracterizar las unidades neológicas. Valencia, Universitat de València.
- Fiorussi, A. (2022). Azul y azar: un golpe de datos. *Taller de Letras*, (70), 137-149.
- Fiorussi, A. (2019). La diéresis silenciada de Julio Herrera y Reissig. *Rhythmica. Revista Española de Métrica Comparada*, (17), 35-53.
- Franco J, & Pujol C. (1987). *Historia de la literatura hispanoamericana a partir de la independencia*. Ariel.
- García-Girón, E. (1959). La adjetivación modernista en Rubén Darío. *Nueva Revista de Filología Hispánica (NRFH) [en línea]*.13,(3) 345-351. [Consultado el 07/03/2021]. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/319407934_La_adjetivacion_modernista_en_Ruben_Dario.
- González, M. (2022). Del orientalismo de segundo grado en Rubén Darío. Imaginarios sensoriales, regímenes sinestésicos y lo 'sublime doméstico' en Azul... *Taller de Letras*, (70), 100-111.
- Guerrero Ramos G (1995). *Neologismos en el español actual*, Arco Libros.
- Gutiérrez, E. (1969). Temas frívolos en la poesía de Rubén Darío. *Encuentro: Revista Académica de la Universidad Centroamericana*, (8), 64-68.

- Gutiérrez Girardot R. (2014). La literatura hispanoamericana de fin de siglo. Historia de la literatura hispanoamericana. *Tomo II: Del neoclasicismo al modernismo*. Cátedra. 495-51
- Ramón Jiménez J. (1962). *El modernismo, notas de un curso*, México, Aguilar.
- Kristal, E. (2022). Los heraldos negros de César Vallejo: entre Rubén Darío y Las flores del mal de Eduardo Marquina. *INTI: Revista de literatura hispánica*, 1(95), 41
- Lázaro Carreter, F. (1981). *Diccionario de términos filológicos*. Gredos.
- Muñoz-Basols, J., Moreno, N., Taboada, I., Lacorte, M. (2017). *Introducción a la lingüística hispánica actual: teoría y práctica*. Routledge.
- Navarro, T. (1983), *Métrica española*. Editorial Labor.
- Pruvost, J. & Sablayrolles, J-F. (2012). *Les néologismes*. (2da ed) Presses Universitaires de France.
- Romero Gualda M. V. (1980). Hacia una tipología del neologismo literario. *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras*. Universidad, Secretariado de Publicaciones.
- Schulman I. A. (2014). Poesía modernista, Modernismo/modernidad: teoría y poiesis. Historia de la literatura hispanoamericana. *Tomo II: Del neoclasicismo al modernismo*. Cátedra. 523-536
- Estévez Rodríguez, A. (1989). *El mundo poético de Julio Herrera y Reissig*.